opusdei.org

“Santificar el propio trabajo no es una quimera”

Santificar el propio trabajo no es una quimera, sino misión de todo cristiano…: tuya y mía. – Así lo descubrió aquel ajustador, que comentaba: "me vuelve loco de contento esa certeza de que yo, manejando el torno y cantando, cantando mucho –por dentro y por fuera–, puedo hacerme santo…: ¡qué bondad la de nuestro Dios!" (Surco, 517)

5 de octubre

En esta hora de Dios, la de tu paso por este mundo, decídete de verdad a realizar algo que merece la pena: el tiempo urge, y ¡es tan noble, tan heroica, tan gloriosa la misión del hombre –de la mujer– sobre la tierra, cuando enciende en el fuego de Cristo los corazones mustios y podridos!

–Vale la pena llevar a los demás la paz y la felicidad de una recia y jubilosa cruzada. *(Surco, 613)*

Unas veces dejas que salte tu mal carácter, que aflora, en más de una ocasión, con una dureza disparatada. Otras, no te ocupas en aderezar tu corazón y tu cabeza, con el fin de que sean aposento regalado para la Santísima Trinidad… Y siempre,

acabas por quedarte un tanto lejos de Jesús, a quien conoces poco…

–Así, jamás tendrás vida interior. *(Surco, 651)*

Remedio para todo: ¡santidad personal! –Por eso, los santos han estado llenos de paz, de fortaleza, de alegría, de seguridad… *(Surco, 653)*

---

pdf | Documento generado automáticamente desde https://opusdei.org/es-es/dailytext/santificar-el-propio-trabajo-no-es-una-quimera/ (05/12/2025)